

ANTIGUOS CORRALES GANADEROS DE ALMOROQUE Y LOS CANJORROS (PEGALAJAR-JAÉN) ENTRE ANTIGUOS CAMINOS Y VÍAS PECUARIAS.

Juan Antonio López Cordero y Enrique Escobedo Molinos.

1. Introducción.

Al Sur del término municipal de Pegalajar (Jaén), se ubican antiguos corrales de ganado, hoy bastante deteriorados, recuerdo del pasado ganadero de una zona que, en gran parte, fue roturada de forma intensa en la segunda mitad del siglo XVI. Por lo general, los corrales aprovechan para su construcción la orografía del terreno y la piedra en seco para formar las cercas del corral. También el refugio del pastor, junto al corral, busca su protección en abrigos o cuevas naturales y chozas. Parte de estos corrales albergarían ganado boyar o caballar.

Desde mediados del siglo XIII y hasta el final de la guerra de Granada en 1492, el término de Pegalajar fue una zona de frontera entre los reinos de Castilla y Granada, con una economía agroganadera bastante limitada por la escasez demográfica e inseguridad de la zona. Tras la desaparición del reino granadino, la población de Pegalajar se incrementó, también en otros lugares de su contorno, limítrofes de frontera, como Cambil, y surgieron nuevas poblaciones (Campillo de Arenas, Mancha Real, los cortijos de Carchel y Carchelejo).

El fin de la frontera permitió la utilización agroganadera de las tierras más alejadas del núcleo poblacional de Pegalajar. Al sur de su término municipal, en la margen izquierda del río Guadalbullón, se ubicaba un amplio paraje sin roturar, lindante con la Sierra Sur de Jaén, tierras realengas que en siglos anteriores debieron estar roturadas y la frontera dejó yermas. En principio, tuvieron un uso ganadero, junto con la roturación de algunas tierras (Cortijo de Almoroches), que en la segunda mitad del siglo XVI se incrementó por las roturaciones de las tierras más aptas para el cultivo en zona, impulsadas por el fuerte crecimiento demográfico de la población, que en cincuenta años se había duplicado pasando

de 750 habitantes a 1500, y por las necesidades monetarias de la Corona, que procedió a vender estos terrenos realengos en suertes entre los vecinos.

Al Sur del término municipal de Pegalajar, se estimaban en 2.150 fanegas (1.433 has.) la superficie que podría ser roturada. En 1574, la Corona autorizó al juez Gerónimo de Fuentes a vender las tierras del Campo de Almoroches al Concejo de Pegalajar para repartirlas entre los vecinos por subasta; pero la presión de la ciudad de Jaén, que compartía los pastos con Pegalajar, paralizó la venta. Se reanudó en 1582 con el juez Luis Sánchez Palomino, dividiéndose en suertes las tierras que denominaban Hoyas, Almoroches y Tercera¹.

Las roturaciones de la zona disminuían la superficie ganadera, que tenía un notable peso económico en la población, como se manifiesta en los protocolos notariales, donde es frecuente la compra-venta de bueyes, vacas, cabras, carneros, borregos, ovejas, borricos, yeguas, mulos, cerdos... A ello se opusieron los ganaderos y contra las roturaciones interpusieron una querrela ante la Audiencia de la Real Chancillería de Granada los hermanos Jorge y Miguel Cobillo "por averse entrado y arado y sembrado en las faldas del cerro de Almoroches que término desta villa aviendo quedado por público y realengo e para paso del ganado y veredas". En su defensa, el Cabildo Municipal, en 1585, dio poder a Alonso de Lugones, procurador en la Audiencia Real de Granada para que defendiese las roturaciones.²

Tras las roturaciones, la zona más agreste del monte Almoroches, no apta para cultivo, continuó incluida en los bienes de propios municipales. Su principal uso era de pastos para el ganado. En el siglo XVIII la Dehesa de Potros estaba situada en esta zona y las adyacentes, lugares denominados "*Almoroches, oías y tercera*", lindaba "*por la parte Vaxa con el dicho río de Guadabollón y por la Alta con el término de Cárcel y de Jaén*". En la parte más elevada, situada al Sur, esta dehesa poseía importantes pinares, por donde pasaba el camino de Jaén a Cárcel.

¹ Desde la población de Pegalajar se podía observar toda la zona del sur del término. De izquierda a derecha, se pueden ver sucesivamente dichos parajes de las Hoyas, Almoroches y Tercera. Éste último topónimo ya no existe, pues ha sido sustituido por los topónimos de los cortijos de la zona. El topónimo Tercera debió darse en aquella época por ser la tercera zona a vender en suertes tras las Hoyas y Almoroches.

² Ver: [LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio. "Pegalajar en la segunda mitad del siglo XVI: la primera reforma agraria". *Códice. Revista de Investigación Histórica y Archivística*. Núm. 28 \(Diciembre, 2015\) Jaén: Asociación de Amigos del Archivo Histórico Diocesano de Jaén, p. 19-29.](#)

Junto al monte Almoroches o Moroches pasan dos importantes vías pecuarias, la Vereda de la Sima y la Vereda Real de Úbeda a Granada. La primera de ellas es también el antiguo camino de herradura que comunicaba Cárcel con Jaén, que pasa al Sur del Almoroches, entre éste y la sierra de Grajales. La segunda vía bordea el monte por el Este para seguidamente encarar la sierra de Grajales por el barranco de la Iruela. Y por el Norte de Almoroches transitaba el antiguo Camino de Jaén, que desde esta ciudad conectaba con el camino del valle del río Guadalbullón junto a la aldea de La Cerradura; cerca de la cual se ubicaba también los corrales de los Canjorros. Existía, pues, una buena comunicación de esta zona a través de los cercanos caminos y vías pecuarias que la rodeaban.

Ya a mediados del siglo XX, la repoblación forestal, estimulada tras la última guerra civil como una de las medidas de paliar el grave problema del paro obrero, tuvo en el monte Almoroches uno de sus focos de actuación. Se estableció un consorcio entre el Patrimonio Forestal y el Ayuntamiento, aprobado en septiembre de 1946, repoblándose ésta y otras zonas del término municipal en los años siguientes, por lo que los pinares cubrieron gran parte de la desnudez arbórea del monte y suprimieron zonas de pastos. Por otra parte, una cantera de piedra la falda oeste del monte, junto a antiguos corrales de ganado estuvo en explotación en las últimas décadas, en la actualidad está abandonada.³

Testigos del pasado ganadero de la zona son los corrales de ganado que aún perviven, bastantes deteriorados, como son los que se ubican en torno al monte Almoroches y en el cercano cerro Boticario, junto al paraje de las Hoyas, que también ha sido histórico lugar de cantera desde el Neolítico-Bronce, y donde se encuentra un antiguo santuario de esta época.⁴ Estos corrales se encuentran en una zona de monte de carácter protegido en el Plan de Protección del Medio Físico de la Provincia de Jaén, como Complejo Serrano de Interés Ambiental.

³ Ver: [LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio. "El Moroches". *Revista Acebuche*, núm. 18, marzo 2006. Jódar: Asociación Ecologista Guardabosques de Jódar, 2006, p. 53-56.](#)

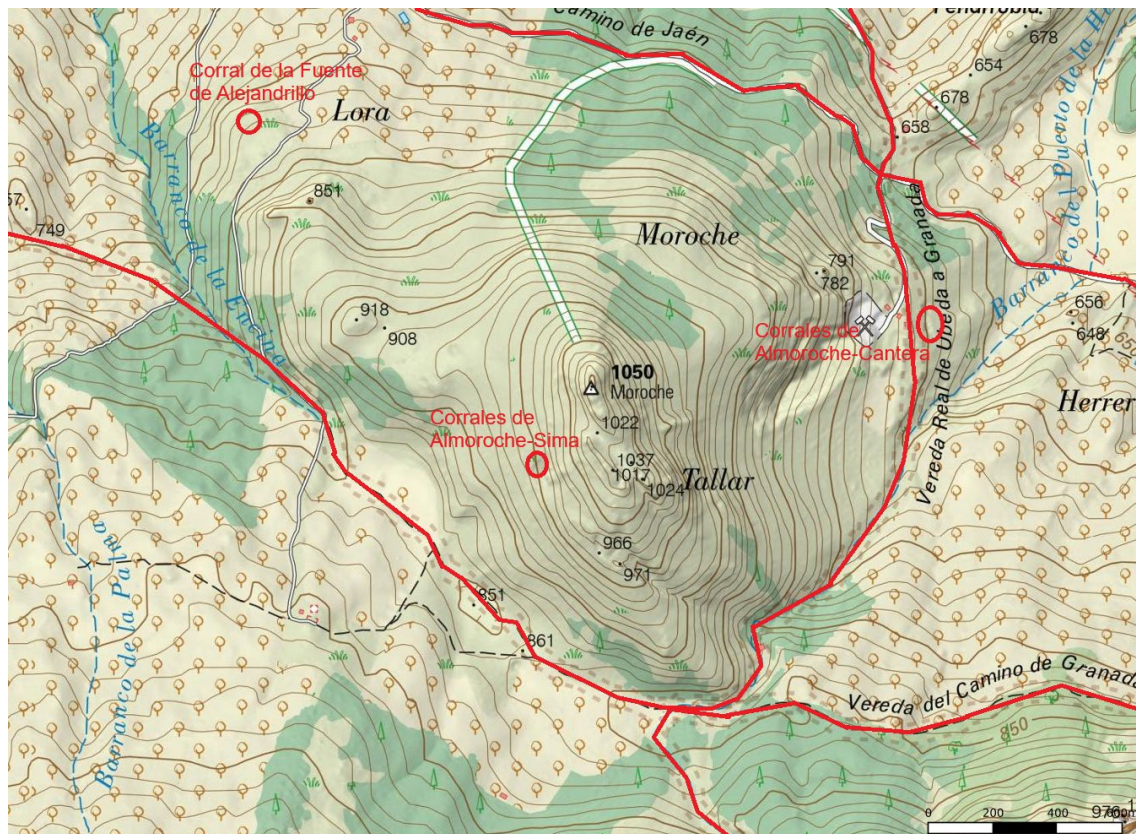
⁴ Ver: LÓPEZ CORDERO, J.A. y ESCOBEDO MOLINOS, E. "Canteras de Sierra Mágina: la cantera del Cerro Boticario junto al camino del alto valle del río Guadalbullón y el descubrimiento de un asentamiento del Neolítico-Bronce". *IV Congreso Virtual sobre Historia de las Vías de Comunicación, 15 al 30 de septiembre de 2016. Comunicaciones*. Depósito Legal J 465-2016. Asociaciones Orden de la Caminería y Amigos del Archivo Histórico Diocesano de Jaén. Jaén, 2016.



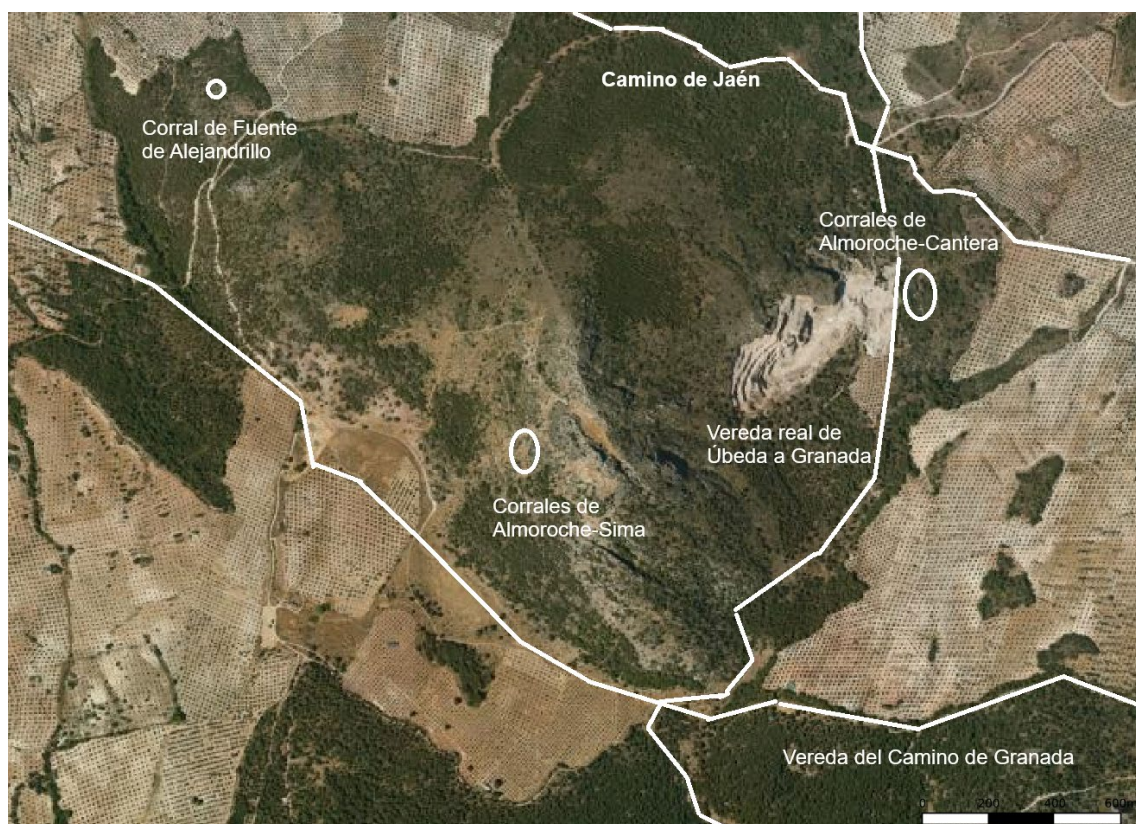
Ubicación del monte Almoroches y Los Canjorros en el término de Pegalajar.

2. Los corrales de ganado del monte Almoroches.

En el monte Almoroches podemos distinguir tres núcleos de corrales. El primero ubicado en la ladera este del cerro, junto a una cantera de piedra abierta en los años ochenta, por donde pasa la vereda real de Úbeda a Granada, que hemos denominado corrales de Almoroches-Cantera. El segundo corral se ubica en la ladera oeste del cerro, frente al cortijo de la Sima, al que hemos denominado Almoroches-Sima. Y el tercer corral, sobre la Fuente Alejandrillo, en la ladera noroeste del Almoroches.



Ubicación de los corrales del monte Almoroches, sobre cartografía del IGN.

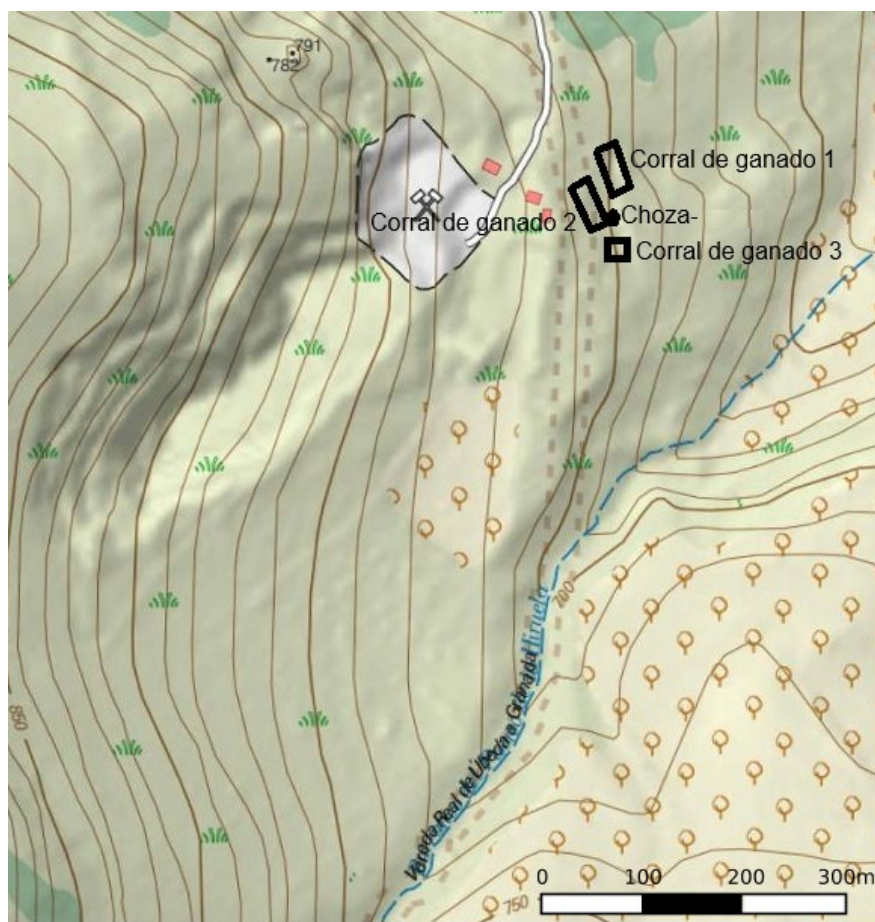


Ubicación de los corrales del monte Almoroches, sobre ortofotografía del IGN.

2.1. Los corrales de ganado de Almoroches-Cantera.

En la vertiente este del monte Almoroches se ubican un conjunto de antiguos corrales que aprovechan la orografía del terreno junto con vallas de mampuestos de piedra seca recogidos del entorno. Hemos localizado tres corrales, cuyas vallas están muy deterioradas por el paso del tiempo desde que fueron abandonados. Es posible que haya más corrales, pues el lugar está cubierto por una vegetación muy cerrada de chaparros, espinos, abulagas... que hacen difícil la exploración de la zona. Se encuentran a una altura entorno a 700 m. sobre el nivel del mar. Se ubican en propiedad privada (polígono 11, parcela 1), aunque podrían formar parte del trazado de la vía pecuaria.

Debieron ser utilizados ya en el siglo XVI o en épocas anteriores. Se ubican en la ladera del monte Almoroches, junto a una cantera de piedra, que ha sido utilizada hasta hace pocas décadas. Junto a ellos pasa la vereda real de Úbeda a Granada y tenían a unos 350 metros el abrevadero de la Fuente de Los Yesos, hoy desecada.



Ubicación de los corrales de Almoroches-Cantera, sobre cartografía del IGN.



Ubicación de los corrales de Almoroches-Cantera sobre ortofotografía del IGN.

El primer corral del núcleo de corrales Almoroches-Cantera (coordenadas UTM X: 441580, Y: 4172653, dat. ETRS89, huso 30) aprovecha un callejón natural de piedra caliza con altas paredes, cercado en sus salidas Norte y Sur con valla de piedra seca, en la actualidad derruida. Por sus características sería destinado a redil de ganado vacuno o caballar. Su planta es un rectángulo irregular de unos 28 x 6 m. de anchura media y unos 170 m² de superficie.



Corral 1. Vista general.



Corral 1. Valla.

El segundo corral (coordenadas UTM X: 441575, Y: 4172621, dat. ETRS89, huso 30), como el anterior, también aprovecha un callejón natural de piedra junto con vallas de piedra seca que lo cierra al norte y sur, junto con un entorno de vegetación arbustiva cerrada, que indica un abandono de mucho tiempo, quizás de siglos. Estaría destinado a ganado vacuno o caballar. Su planta es un rectángulo irregular de unos 25 x 5 m. de anchura media y unos 130 m² de superficie.



Corral 2. Vista general.



Corral 2. Valla.

El tercer corral (coordenadas UTM X: 441588, Y: 4172582, dat. ETRS89, huso 30) parece ser más reciente en el tiempo a los anteriores. Está formado por una valla en piedra seca de planta rectangular, de 8 x 3 metros de anchura media, y 24 m. de superficie, con la puerta de acceso al Sur. Hoy día está derruido. La valla tenía una anchura de unos ochenta centímetros. Es un corral más propio de ganado ovino y caprino. Por sus características tendría un uso paralelo a los anteriores en el que pastarían en la zona diferentes tipos de ganado; o bien un uso posterior, cuando el ganado vacuno o caballar ya no pastaba en la zona..



Corral 3. Vista general.

Junto a los corrales se ubica una choza (coordenadas UTM X: 441585, Y: 4172602, dat. ETRS89, huso 30) que serviría de albergue a los pastores que cuidaban del ganado. La choza está derruida, tenía una base circular de

mampuestos de piedra seca, de unos 3 metros de diámetro y una superficie de 8 m². Utilizaría una cubierta vegetal de tipo cónico, utilizando la vegetación del entorno.



Restos de la choza del Almoroches-Cantera.

2.2. Corral de ganado Almoroches-Sima.

En la vertiente oeste del cerro Almoroches se ubica un antiguo corral de ganado (coordenadas UTM X: 440630 UTM Y: 4172277, dat ETRS89, huso 30), a una altura de 950 m. sobre el nivel del mar. Tiene una planta de rectángulo muy irregular, con unas dimensiones medias de 20 x 37 metros, sobre 1000 m² de superficie. Está muy deteriorado, aprovecha la orografía del terreno junto con vallas en piedra seca, hoy semiderruidas. Las rocas actúan de cerca en gran parte de su perímetro. Destacan por su extensión dos líneas de cerca en su parte inferior, de unos 15 metros de longitud cada una. En su interior, se aprecian también restos de vallas, que indican su división en varios compartimentos.

Probablemente, fue utilizado también como redil de ganado vacuno y caballar, además de ovino y caprino.



Ubicación del corral de Almoroches-Sima en cartografía del IGN.



Ubicación del corral de Almoroches-Sima en ortofotografía del IGN.



Corral de ganado del Moroche-oeste.

Dentro del corral se ubica un chozo de unos 3,5 m² de superficie. Es de planta irregular, cubierto con una bóveda que forman dos grandes piedras apoyadas una junto a otra. En la cara suroeste tiene una construcción en piedra

seca que cerraba la cueva, en la actualidad muy deteriorada. La entrada al chozo-cueva se encuentra en el interior del corral de ganado. Junto a su puerta de entrada había un recinto de piedra seca, rectangular, de 2 m. x 3,5 m., en la actualidad muy deteriorado, que le servía de separación con los animales del corral.

En entorno lo forma vegetación de pinos y matorral. Cerca se encuentran numerosas albarradas en piedra seca, construidas para contener la erosión del terreno, pues la zona limítrofe fue roturada en el pasado y posteriormente abandonada. La parcela donde se ubica es de propiedad privada (polígono 10, parcela 58).



Chozo-cueva del Almoroches

2.3. Corral de ganado de la Fuente Alejandrillo.⁵

El corral de ganado de la Fuente Alejandrillo se ubica al noroeste del monte Almoroches (coordenadas UTM X: 439917; UTM Y: 4173139, dat ETRS89, huso 30), a 768 m. de altura sobre el nivel del mar, en terreno de propiedad privada (polígono 10, parcela 48). El corral es rectangular (12 x 15 m.) con una superficie de 180 m² que tiene toda su valla derruida. En su esquina noroeste parece que se ubicaba la choza del pastor, sobre la que se construyó posteriormente un puesto de cazadores, que aparece también semiderruido.

En el lugar hay abundante cerámica romana y árabe, también la hay bajo el acantilado de la terraza donde se ubica el corral, junto a la antigua Fuente de Alexandre (coordenadas UTM X: 439833, Y: 4173202, datum ETRS89, huso 30), hoy día conocida como de Alejandrillo. El lugar debió tener un hábitat en el pasado, que tendría en la peña donde se ubica el corral un lugar fortificado, que bien podría ser una torre de vigilancia de los dos antiguos caminos que pasaban por la zona: el que desde La Cerradura dejaba las proximidades del río Guadalbullón para dirigirse a Jaén y a la Guardia, y el que venía por la zona de Cárcel, pasaba junto a la Torre de la Estrella y empalmaba con el anterior para dirigirse a Jaén. Los abundantes mampuestos que forman la choza y valla del corral podrían haber pertenecido a la antigua torre existente en el lugar, por su ubicación estratégica en una pequeña meseta junto a un acantilado que le facilitaba la defensa. El entorno de vegetación es de chaparros, pinos y matorral.

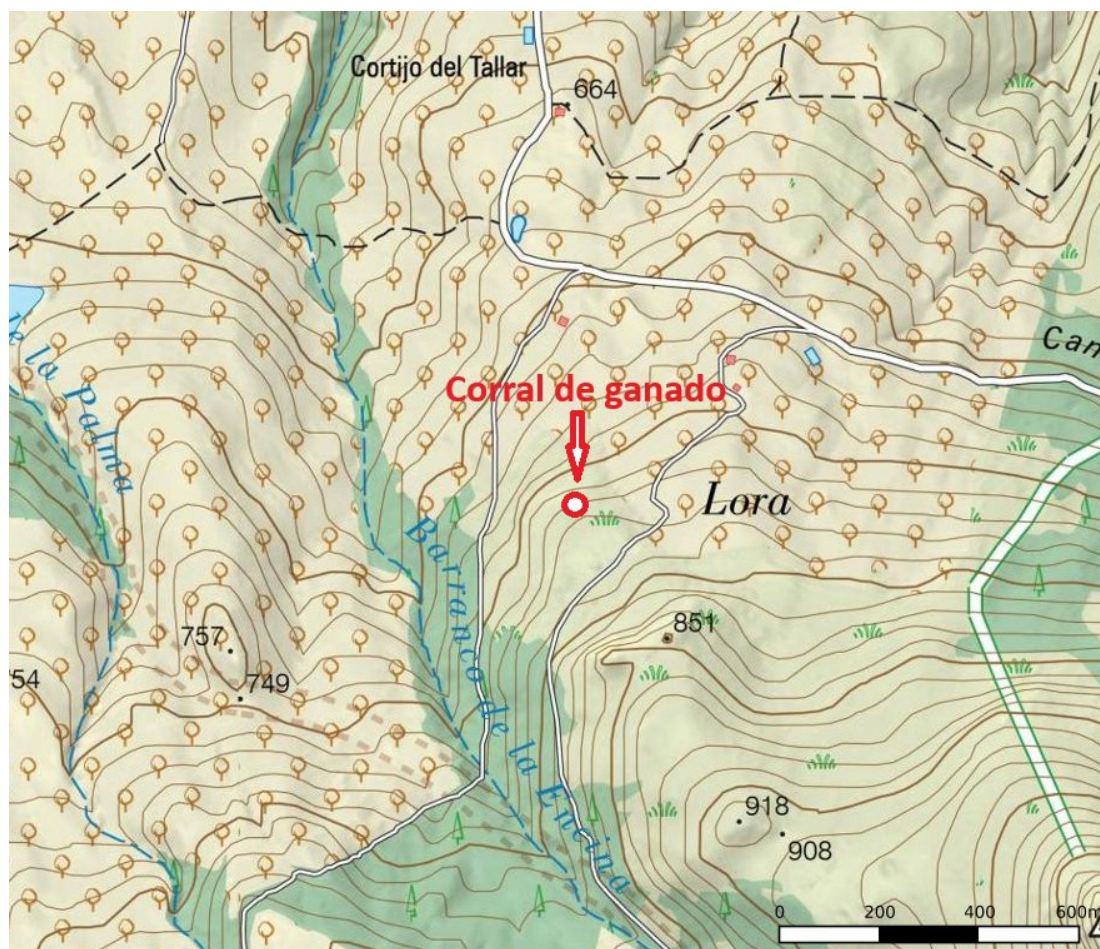
⁵ Vista de dron de la Peña de la Fuente de Alejandrillo: <https://youtu.be/pL-Fd1z0RxI>.



Corral de ganado de la Fuente Alejandrillo, sobre ortofotografía del IGN.



Peña de Fuente Alejandrillo.



Ubicación del corral de ganado de Alejandrillo sobre mapa del IGN.



Choza-puesto de cazadores del corral de la Peña de Fuente Alejandrillo.

3. Los corrales de ganado de Los Canjorros.⁶

En el término de Pegalajar se denominan Los Canjorros a una formación natural situada al noreste del Cerro del Boticario o de la Condesa, formando un callejón entre grandes paredes verticales en dirección norte-sur. El callejón acaba en un acantilado de difícil salida.

Los Canjorros se encuentran junto a una antigua cantera utilizada desde el Neolítico hasta escasas décadas, en un entorno de pinos y matorral. Se ubican en una parcela de propiedad privada (polígono 8, parcela 24). Este lugar fue aprovechado por los pastores y, quizás, en algún momento también por los canteros, como redil para sus ganados. Los corrales pudieron albergar todo tipo de ganado, tanto vacuno-caballar como ovino-caprino, que utilizarían los pastos de este cerro y del cercano paraje de las Hoyas..

A lo largo del callejón que forman altas paredes verticales de roca natural se construyeron al menos tres corrales de ganado con vallas de mampuestos en piedra seca recogidos del entorno, con una única puerta de entrada al norte. A la entrada, hay una cueva natural que fue utilizada como refugio del pastor (coordenadas UTM X: 443229, Y: 4173531, dat. ETRS89, huso 30).



⁶ Vista de dron de Los Canjorros: <https://youtu.be/zmre0cLvGFQ>.

Ubicación de los corrales de Los Canjorros sobre cartografía de IGN.



Ubicación de los corrales de Los Canjorros sobre ortofotografía del IGN.

Coordenadas (UTM dat. ETRS89, huso 30) de los corrales de los Canjorros:

Corral 1: X: 443242; Y: 4173535.

Corral 2: X: 443249, Y: 4173517.

Corral 2: X: 443252; Y: 4173501.

El primer corral, al norte, tiene unos 400 m² de superficie, con una cueva refugio natural al este. El segundo tiene unos 300 m² de superficie. El tercero, sobre 200 m². Todos ellos separados por vallas semiderruidas de piedra seca. En un último y pequeño recinto, con una gran caída vertical al final y de difícil salida al sur, de unos 100 m², se encuentra una piedra de molino sin terminar de

extraer de roca; tiene también otra cueva que pudo haber sido refugio de los pastores. Esta cueva es conocida como la Cueva del Crimen.



Vallado de corral de ganado de los Canjorros.



Corrales de los Canjorros.



Corrales de los Canjorros.



Cueva de los pastores de los corrales de Los Canjorros.

3.1. El Crimen de Los Canjorros.

Al final de los corrales de Los Canjorros se ubica una pequeña cueva, conocida como la Cueva del Crimen (coordenadas UTM, X: 443268, Y: 4173488, dat. ETRS89, huso 30), pues allí se encontró el cadáver de una mujer, semienterrada en el fondo con piedras. Los hechos ocurrieron un día de octubre de 1942, noticia recogida por El Diario Jaén.⁷ El autor era la pareja con la que convivía. Ambos, que estaban en el campo, se refugiaron en la cueva que llamaban del Fraile, por la cercanía a la Casería de Los Frailes. Allí el hombre la mató, la colocó en el fondo de la cueva y la cubrió con piedras.

El crimen permaneció impune durante cuatro años. El hombre contó en el pueblo que su mujer había fallecido por parto prematuro. En 1946, se encontró el cadáver, que habría sido descubierto en parte por los animales, y dieron parte de ello a la autoridad gubernativa. Era una mujer de pelo castaño, vestida con ropas de invierno y alpargatas blancas. Las pesquisas realizadas por la policía dieron como resultado la identificación del cuerpo. Era Rosario Montiel Fernández, de 35 años, natural de la población de Carachelejo, vecindada en Pegalajar, donde hacía vida marital con Juan Antonio Rodríguez Valenzuela, de 61 años y natural de este municipio. El hombre, que llevaba amancebado con Rosario nueve años, confesó que decidió matarla por las continuas riñas que tenía con ella. Para ello aprovechó el sueño de la víctima estrangulándola con un ramal,

⁷ ESCOBEDO MOLINOS, Enrique. "Los cascorros de la muerte". *Fiestas en Honor a Ntra. Sra. La Purísima Concepción, 30, 31 de agosto y 1 de septiembre de 2019*. Proceso 8 de septiembre. Pegalajar: Ayuntamiento de Pegalajar, 2019, p. 30-31. Y *Diario Jaén*, edición especial del 1 de abril de 1991, con motivo de su cincuenta aniversario



Enrique Escobedo junto a la Cueva del Crimen de Los Canjorros.

4. Conclusiones.

El Sur del término de Pegalajar fue una importante zona de pastos en el pasado, por ser frontera medieval entre los reinos de Castilla y Granada, que empezó a ser en

parte roturada a comienzos del siglo XVI, tras la desaparición de la frontera, y de forma más amplia a partir de la segunda mitad del siglo XVI, con la venta en suertes de estas tierras realengas por la Corona. Los corrales del monte Almoroches y Los Canjorros son testigos de aquel pasado ganadero de la zona.

En torno al monte Almoroches se ubican tres grupos de corrales, en su mayor parte destinados a redil de ganados vacuno y caballar. Son los corrales de Almoroches-Cantera, Almoroches-Sima y Fuente de Alejandrillo. Cercano a este monte, se encuentra el cerro del Boticario, donde se ubican los corrales de los Canjorros, limítrofes a una antigua cantera explotada desde el Neolítico hasta hace escasas décadas.

La mayoría de los corrales aprovechan la orografía de la zona para su construcción, junto con vallas en piedra seca. También los refugios de pastores, que se ubican junto a ellos, aprovechan un abrigo o cueva natural, junto con la valla en piedra seca.

Algunas de estas cuevas fueron utilizadas posteriormente en el tiempo como refugio ocasional. En una de ellas, junto a los corrales de Los Canjorros, tuvo lugar en un crimen y ocultación del cadáver de una mujer entre piedras en el año 1942, que fue encontrado cuatro años después.

En la actualidad todos los corrales están muy deteriorados, por su abandono durante amplio espacio de tiempo, cubiertos en gran parte de vegetación arbustiva y arbórea. Todos ellos se ubican en parcelas de propiedad privada, terrenos incluidos en el Plan de Protección del Medio Físico de la Provincia de Jaén en el paraje Sierra Alta y de la Pandera como espacio protegido por sus valores naturales, con la calificación de Complejo Serrano de Interés Ambiental.